



ADDICION

AL DISCURSO BREVE , QUE CON fecha de 14. de Abril se ha entregado à los Señores por el Dr. Pedro Juan , Francisco, y Esperanza Comes , hermanos ; que sirve de satisfaccion à lo que se les ha referido, fundan en su impresso memorial Da. Teresa Meseguer , y Thomàs Comes.

NO quisieramos gastar tiempo à V.Sas. infructuosamente; pero teniendo noticia de quan apartados de la verdad caminan los contendores en su impresso memorial , juzgamos preciso hablar mas sobre el pleyto.

2 Suponemos, que nuestra demanda comprehende la nulidad del llamado posterior testamento , que no pudo ser capaz de revocar el de 23. de Abril 1709. en que instituyendo por heredero à su hermano Miguel, Francisco Comes de Pedro Juá, y para despues de sus dias nos llamava à su herencia ; y que quando tuviesse alguna subsistencia el de 12. de Enero 1711. se devia entender la institucion de Don Francisco confidencial , ò fideicomissaria, por la voluntad, que siempre mostrò el testador de querer le fuessemos sus herederos, y con este motivo averse negado, y resistido fortissimamente à las instigaciones, sugestiones, y persuasiones, que con dolo de proposito , y con el fin de quitarnos la herencia, nerviosa, y acerrimamente practicò Don Francisco, hasta que con la promesa de cuidar de los bienes , y hazienda, de educarnos, y alimentarnos, y asistirnos, y despues restituirnos todos los bienes, y herencia, le venciò à que le instituyera, como de cansado le dexò heredero, baxo el seguro de dicha promesa, segun queda probado en el pleyto, y fundado en la 1. y 2. parte de nuestro discurso.

3 Conque se satisface, que nosotros no pretendemos fundar, ò inducir un fideicomisso, ò substitution de puro hecho, que

le deberiamos justificar plenamente. *per necesse*, sin bastar conjeturas, que lo persuadiesen, segun las doctrinas de la *l.2. ff. de probat. l.2. § 8. C. eod. Peregrin. de fideicom. art. 1. n. 26. § art. 111. per tot. § præcip. n. 33. cum seqq. § 38. Castell. lib. 4. quotidianar. cap. 19. plenè per tot. Fufar. de substitut. quest. 611. que baxo el n. 2. de la cita marginal se nos refiere acotan la viuda, y Thomàs Comes.*

4 Pues siendo lo fundado, y probado por nosotros una declaracion de la pura voluntad del testador, y no una induccion de nueva disposicion, no vienen al caso los textos, que solo fundan la regla de que *probatio incumbit illi, qui agit*, y las doctrinas de Peregrino, Castillo, y Fufario, que son buenas para quando se pretende inducir nueva voluntad, ò disposicion, segun en su lectura se advierte.

5 Mayormente, quando sobre la prueba de testigos, tenemos la escritura del testamento de Abril, que no se pudo entender revocado por el de 12. de Enero 1711. en que no se lee nos dexasse cosa, no aviendo mediado causa para revocarle, antes sabiendo que nõ le queria revocar, y que con animo deliberado se resistia à ello, como admirablemente lo funda Canserio *de testam. cap. 4. tom. 1. n. 81. § 82.* y haze el consejo de Corneo citado por el Señor Leon *tom. 3. decis. 40. n. 58. 59. § 60.* que son dignos de verse.

6 Es verdad, que en la pregunta 5. articulamos las sujestiones, con que persuadido el testador, instituyò por heredero à Don Francisco, baxo la promesa, y palabra de restituirnos la herencia. Y es tambien cierto, que en la pregunta 7. demonstramos el hecho de aver llamado al Escrivano Aguirre, para que escriviera, ò recibiera el testamento, y nos instituyera herederos, para en el caso de que le premuriera nuestro padre Miguel; y que aviendo entrado Don Francisco, y visto la minuta, la rasgó, y que despues practicò los hechos articulados en la 5.

7 Pero no es fundado, que no deveria atenderse este hecho por las doctrinas de Paz *in praxi, part. 1. tom. 1. temp. 8. n. 71.* Villadiego *in polit. cap. 1. à n. 17.* que cita baxo el n. 3. pues estas no dizen, que por no averse prevenido en la demanda el hecho de dicha pregunta, no se podria articular.

8 Tambien se nos refiere, que baxo el n. 4. cita à la *l. 6. §*

24. ff. de test. l. 3. C. eod. & cap. in literis 14. extra eod. terminantur, & plenè in simili causa Leo tom. 3. decis. 40. sub n. 73. vers. 3. cum in seqq. Fontanel. decis. 580. n. 4. Cancer. variar. part. 1. cap. 4. de testam. n. 94. para persuadir, que Victoriana Ximenes no avria podido testificar, ni seria valida su deposicion, porque como criada de Miguel Comes seria testigo inhabil.

9 Y como la parte no ha reparado, en que al tiempo de hazer su deposicion Victoriana, no tiene la nota de paniahuada, ni de criada, ni otra, que la debilite la fee, como las tres criadas, de que se valiò Da. Violante en la especie que refiere el Sr. Leon, y es como deve entenderse la doctrina de Cancerio, segù mejor lo explica Fontanela, y es proposicion recibida entre los Autores, de que la inhabilidad del testigo se deve buscar al tiempo de deponeer; Farinac. de test. lib. 2. tit. 6. quæst. 55. n. 32. con muchos: *Limite secundo dictam regulam procedere in eo qui est domesticus tempore testimonii, secus si ante fuit, & eo tempore desierit esse domesticus, quia tunc non prohibetur testificari pro eo, in cujus domo ante steterat*: no es reparable, ni fundamental lo que se dize, mayormente quando no pudiendose averiguar la verdad de otra suerte, no solo no es inhabil, si que prefiere su dicho à los no domesticos, segun Farinacio *ubi proximè*, n. 50. & 54. y mas aviendo estado sirviendo en la casa de Don Francisco, despues que dexò de servir à Francisco de Pedro Juan, y Miguel, pues la igual afeccion, que para con todos se presumiria, la haria mas atendible, y habil, Farinac. *ubi proxime*, n. 92.

10 Tambien se nos propone, que refriendo Victoriana Ximenes todo el hecho de la 5. pregunta, que Francisco Oliver no lo referiria, y que los demás testigos solo afirmarian el hecho de *auditu*, que no probarian por los textos, y Autores de su cita marginal puesta al n. 5. cap. *Fraternitati extra de here. can. nullus*, cau. 34. quæst. 4. Faber. in C. lib. 4. tit. de test. 12. definit. 41. n. 1. Castill. lib. 4. cap. 22. sub n. 109. Rota coram Merlin. decis. 32. n. 4.

11 Y à la verdad, los textos, y Autores que cita, nada concluyen para su propuesta, pues la de Castillo es contraria, respecto de que en concurso de los testigos presenciales, que afirmaron la libertad del testador, que les tiene por testigos instrumentales, excluye à los otros, que afirmaron la violencia de oida vaga; y aqui no es oida vaga, si voz, y fama publica, comprobada de la
 oida

oida à los testigos instrumentales , y con especialidad à Miguel de Aguirre, segun se probò en la segunda parte, baxo el n. 43. y las doctrinas puestas en los nn. en dicho §. citadas, y baxo el n. 25. de la cita marginal.

12 Fabro dize, que los testigos de *auditu* se admiten para la prueba de la inmemorial, y de esto no tratamos; y como las demàs doctrinas no destruyen la verdad de que los testigos de *auditu*, siendo muchos, y concurriendo tantos adminiculos, hazen plena prueba, segun las doctrinas que refiere Farinacio *de test. lib. 1. quest. 47. à 77. & seqq.* y mas en el delito de la defraudada herencia, y en todos los demàs casos, en que se admiten presunciones, y conjeturas para la prueba, idem Farinac. *quest. 69. n. 44. & seqq. ad 68. lib. 3. tit. 7.* se ha de dezir, que por las dichas doctrinas contrarias del dicho n. 5. no se debilita la fee de nuestros testigos, como se fundò en el §. 42. de nuestra segunda parte, con las doctrinas de la cita marginal, señalada con el n. 44.

13 No menos se nos refiere, que en el §. 15. del impresso contrario, se asienta la proposicion, de que los testigos no bastaria que conviniesen en la substancia del negocio, si que se necesitaria de que refirieran las mismisimas palabras, que el testador dixo, y que se hallaron presentes en el lugar, dia, y hora, las circunstancias que passaron, y hasta las luzes que avia, si el caso passò de noche, como lo fundarian baxo el n. 6. en la l. 32. C. de *fideicom.* Faber. *in cap. lib. 6. tit. 20. de fideicom. decis. 15.* Fontanel. *decis. 580. sub n. 5. & 7.* Leo *d. decis. 40. passim*, Escaño *de testam. cap. 16. ex n. 28. cum Anton. Gomez ad l. 3. Tauri, n. 49. & 50. & aliis*, Cancer. *variar. part. 1. cap. 4. n. 36. cum seqq.*

14 Y con advertir, que la ley 32. de *fideicom.* y las demàs hablan en el caso de que se pretende probar el testamento nuncupativo, que se dize hecho, como lo compruevan las mismas doctrinas de Fabro, Fontanela, Leon, Escaño, Antonio Gomez, y Cancerio en los lugares citados; y oy no tratamos de apurar disposicion nuncupativa alguna, no se necesita de mas satisfaccion à dicho aparato, como ni tampoco lo que con los mismos Autores relacionados baxo el n. 7. de la cita marginal, se arguye al §. 17. sobre la variedad de la deposicion de Victoriana, y Oliver, porque no queriendose probar el testamento nuncupativo, ni la formalidad de las palabras, si solo la substancia del hecho,

no dicen los Autores, que la parte cita, lo que refiere, pues con otros muchos resuelven lo contrario, como podrá verse por todos en Escaño *cap. 16. num. 30. & seq.*

15 Lo que se dize, de que Oliver sería mendáz en afirmar, que se hallò presente al hecho contenido en la 5. pregunta, no tiene fundamento, por la deposicion de Juan Mestre, pues queda satisfecha la contrariedad, con lo que tenemos alegado al num. 61. de nuestro discurso, à que se añade, que Paris en su declaracion revelatoria, puesta en los autos à foj. 55. dixo, que esperando en el recibidor de la casa inmediata à la quadra del enfermo, oyò algunas palabras de la conversacion que tenia D. Francisco con el enfermo, y asimismo con Domingo Creus, el Doctor Traber, Francisco Alcocer, todos difuntos, y el Padre Borgoño de la Compañia de Jesus, que se hallaban en dicha quadra, y que quando le llamaron, y entrò para recibir el que se dize segundo testamento, estaban en la misma quadra todas las dichas personas, y otras, que no se acuerda; y que en presencia de todos recibì su testamento; conque diziendo Mestre à la foj. 87. que estando en el recibidor, asimismo viò como Don Francisco llamò à Paris, para que entrasse en la quadra, y que à la fazon tambien se hallaban presentes en la misma pieza donde estava el testigo, Francisco Oliver, Doctor Traver, el Padre Borgoño, y otros, se ha de dezir, que no ay implicancia en lo que dize Oliver, de que se hallò en la quadra quando la conciencia, que en substancia contestan todos, y quando se recibì el posterior testamento, pues no la ay en que saliesse Oliver, assi como salieron Borgoño, Traver, Creus, Alcocer, que dize Paris estaban dentro, antes que le llamàran, y despues quando entrò à recibir el llamado posterior testamento.

16 La tacha que se supone à Oliver de primo hermano nuestro, està satisfecha en el num. 60. y doctrina marginal del num. 76. y estando corroborado su dicho con la deposicion de los demàs, se haze mas fuerte su deposicion, como tambien la de Victoriana Ximenez, pues por muger no es inhabil, como se probò baxo las citas marginales de los nn. 41. 42. y 43. y los Autores que la parte cita en los nn. 13. y 14. y especialmente Fontanela en las decissions antecedentes à la 580. y mas no tratando de inducir nueva voluntad, si de declarar la

inducida; que se prueba con dos testigos, aunque sean mugeres, Escaño *de testament. cap. 22. num. 2. 3 y 4.* y por lo demás que refiere el mismo Autor desde el *num. 14.* hasta el 18.

17 Sin que se le pueda arguir à Oliver, el que no huviesse dicho, que asistió al enfermo en su deposición, como lo assecurò en la revelatoria, porque en una, y otra parte dixo lo mismo, como puede verse à la foj. 92. en las lineas 5. 6. y 7. Ni tampoco el que avria convenido con nosotros el que le daríamos parte, porque el testigo Calvo sobre la 3. pregunta del interrogatorio de tachas, solo dize, que es verdadera, y en ella, y en su deposición no se encuentra palabra alguna de semejante promessa, sobre la singularidad, y el parentesco que tiene con Thomàs, que le excluye, como està fundado baxo el num. 80. de la cita marginal de nuestro discurso.

18 Todo lo que se refiere baxo los num. 21. y 22. quiere dezir nada, pues que las revelatorias aprovechen para descubrir, como entendió probar con la doctrina de Fabro, puesta baxo el num. 17. de la cita marginal, que es para el fin, que se permitiria, sin hazer prueba, no fundandose absolutamente, con lo que revelando declararon los testigos, si por lo que en juicio plenario depusieron, queda de ningun merito.

19 Por mas que diga, que los hechos de las 5. y 7. preguntas avria sido artificiosamente ideados, y que Victoriana lo depondria inducida, porque tendria entonces de 17. à 18. años, considerando el estado, edad, comprehensión, y calidad, como deveria atenderse, y que siendo reciénvenida del lugar de Domeño, donde se avria buuelto lerda, y sin capacidad alguna, siendo criada de Miguel, y no de Francisco de Pedro Juan, no sería creible, que se pudiesse acordar de tantas circunstancias arregladas.

20 Pues si ella lo dize, y depone afirmativamente, y lo contestan los demás testigos por voz, y fama publica, y en la edad de 17. à 18. años, que es la mas sana para la comprehensión, experimentò lo mismo que atestigua, aunque hayan passado 21. años, y basten 10. para presumir el olvido, por que razón se le ha de pretender disminuir la fe con las ponderaciones, que no tienen realidad?

21 Claro està, que no se puede debilitar su dicho, pues de-

deponiendo de un hecho tan ruidoso pasado en su presencia, quando tenia los 18. años, y con su propio amo, à quien servia, segun lo depone Fr. Ambrosio Alepuz, testigo contrario, sobre la 5. pregunta de tachas foj. 186. y los demàs testigos sobre la 1. y 3. preguntas foj. 197. y Oliver sobre la 5. del principal interrogatorio, se deve considerar mas, y mas subsistente su dicho, y mas no estando enferma, como menos bien ponderan los contendores.

22 Mayormente quando despues continuò muchos años en casa de Don Francisco, como lo declaran Joseph Vicente sobre la 6. pregunta del interrogatorio contrario, foj. 181. B. y 183. y el Doctor Alegria, sobre la 1. de tachas, foj. 206. pues en la frecuente manutencion, y estada à vista de Don Francisco, se le pudo imprimir mejor el hecho de la pregunta 5. para retenerle, como le retuvo.

23 De manera, que de averles presentado para prueba de la 5. pregunta, y no para la 7. no puede dar motivo para la amphibologia, que proponen los contendores en el §. 23. pues si advertieran, que despues de sucedido el hecho de lo contenido en la pregunta 7. practicò Don Francisco las sugestiones importunas, que se relacionan en la 5. y no dexàran en el tintero el difinctivo, y despues se huvieran ahorrado del dicho reparo, por la comprehension, de que siendo dos hechos distintos, aunque de una mesma especie, podian saber el uno, como testigos presenciales, y no el otro; y no mediando incompatibilidad en esto, tampoco la ay para notar, que se presentassen, sobre la una pregunta, y no la otra. A la manera que no la ay en la verdad, de que fuesse llamado Aguirre, para que recibiera el testamento, aun siendo Escrivano mere Real, y no publico, pues no encontrando ciencia cierta en el testador de la inhabilidad, no es inverosimil, sobre que para arreglar la minuta, y explicar su ultima voluntad en ella, no se encuentra repugnancia, aunque si la ay, en que fuesse renuncia de los arrendamientos, q̄ por lo que dixo Paris en su deposicion, quieren cohartar, pues atendida la revelatoria del mesmo Paris, en ella se encuentra, que la contienda era en assumpto de testamento, y no sobre renuncia de arrendamientos.

24 Toda via se nos assegura, que al num. 24. buelven arguir de

de encontrada nuestra demanda, con lo articulado en las preguntas 5. y 7. por parecerles, que no caberia dixera el testador à D. Francisco, que no queria otorgar otro testamento, que el que tenia hecho ante èl, quãdo se dize que llamò à Aguirre, para que le recibiera, pues aviendo explicado, que no surtiò efecto la idèa, de que recibiesse otro testamento Aguirre, porque yà tenia prevenido, que fuèsemos sus herederos, si premoria nuestro padre, y proponiendole Don Francisco posteriormente, que le instituyera à èl heredero, no queriendo el testador, cabe muy bien, que le dixera, no queria otorgar otro testamento, sin que por este dicho se excluya, el que huviesse llamado à Aguirre.

25 Ni sirve el que se aya dicho en la demanda, que Paris omitiò en el testamento que recibì, que D. Francisco solo quedava heredero en el nombre, porque tenia obligacion de restituir la herencia à nosotros; y que sobre ser esta qualidad la principal del assumpto, no la avriamos articulado, ni probado, pues diziendose que Paris no devia omitir todo lo que era voluntad del testador, como se ha probado, y lo comprueba la mesma escritura de testamento de 23. de Abril, no se necesita de mas articulacion para la prueba, que por sí publica la escritura del puro, y perfecto testamento; y como èste no quedò revocado por el que se dize recibì Paris en 12. de Enero 1711. como se ha probado, de aqui nace, que no es implicatorio, el que se pida la sucesion en fuerça de èl, dexandole à Don Francisco los frutos del medio tiempo, por constarnos, que se acogì al nombre de heredero, dexando el de Tutor, y Curador, para no estar tenido à restituir los frutos, y dar cuenta de ellos.

26 De forma, que aun subsistiendo el segundo testamento, no queda revocado el primero, en orden al fideicomisso, que defendemos, pues es texto expreso, que subsiste; teniendose por codicilo el posterior, y el heredero en el escrito, gravado à restituir à los primeros toda la herencia, siempre que el testador, haziendo el segundo, declara, quiere que valga el primero, §. 3. *institut. quib. mod. testam. infirmetur, leg. 19. §. 1. ff. ad Senat. Consult. Trebelian. & communiter DD.*

27 Conque no siendo incompatible el pedir la herencia, en virtud de un testamento no revocado por el posterior, *in subsisten-*

9
rente, y nulo, que como à codicilo, ni pudo dar, ni quitar la herencia, si solo dexar gravado *per fideicommissum* al heredero Don Francisco à restituirlas *ab integro* la herencia, no subsistirà, ni puede subsistir el que repugnaria pedir la herencia con los frutos desde la muerte de Don Francisco, con la calidad de heredero confidencial, que le obligaria à restituir los antecedentes.

28 Menos inconsequente es, que à Paris se le formasse interrogatorio aparte, con las generales, que suponen baxo el n. 25. y 26. porque siendo esto libre en qualquiera, bastarà la poca confianza, que confiesan hemos tenido de dicho Paris, y que este no pudiesse declarar contra si la siniestra inteligècia, con que procediò, para que V. Sas. pretermitan todo lo ponderado; pues ni el que sea testigo presentado por nosotros, ni el que diga, que la disputa era sobre cosas de arriendo, ni otra cosa, nos puede perjudicar, ni hazer prueba de dos testigos, ni estarse à su escritura, quando no puede valer lo escrito en ella, contra lo que defendemos, y resulta por la primera, à que en todo deve estarse, pues no intentando probar por testigos la disposicion de Francisco de Pedro Juan nuncupativa, ò sacramental, el Escrivano no es bueno para testigo, como lo defienden los mesmos Autores, que citan los adversos, y señaladamente asienta *Escaño de testam. cap. 23. n. 7. & 8. ubi plures.*

29 Los que conocen à Paris, y han conocido à Don Francisco, podràn responder mejor que nosotros à lo que se asienta al n. 29. y passando à satisfacer lo que nos aseguran proponen al n. 30. de que la voz, y fama publica, seria esparcida por nosotros, està satisfecho en nuestro discurso impresso à los nn. 65. y 66. sin tener que añadir otra cosa, que ser falso lo que suponen diria Francisco Esbri sobre la 7. pregunta, en quanto al hecho de rasgar la minuta Don Francisco, como tambien el ser testigo producido por nosotros; y el Dr. Lop sobre la pregunta 11. foj. 109. porque despues de afirmar, que no se acuerda de que èl nos hablasse, ni nosotros à èl, y que si algo se le dixo, que no se acuerda, seria por alguno de nosotros, no dize otro, ni lo que suponen las contrarias.

30 Que la confesion de Don Francisco fuesse capaz para dexar probada la fundacion del fideicomiso, sin otro adminiculo, es conclusion corriente, que no impugnan los Autores que

citán al n. 31. del margen, à quienes satisface la resolucion de Tònduto *cap. 77. n. 31.* citado baxo el n. 47. de nuestro impresso; y no desmereciendo las deposiciones de Victoriana, y del criado Alos, por lo que tenemos dicho en nuestro impresso, no es de merito lo que se alega baxo el n. 31. ni haze al intento la doctrina de Peregrino, respectò de hablar en otros terminos, como es el pretender inducir fideicomisso donde no le ay, y nosotros no pretendemos inducir nueva disposicion, si mantener, y aclarar la voluntad del testador, que siempre tuvo de que le fuessemos sus herederos, y lo publica la primera escritura, que se ha probado no quedò revocada.

31 Se nos dize igualmente, que al n. 32. proponen, que pudiendo atribuirse à pura recomendacion el llevarnos à su casa Don Francisco, no deveria juzgarse fideicomisso, por lo que fundarian en las doctrinas de la *ley 12. C. de fideicom. libert. leg. 11. §. 2. ff. de legat. 3.* Peregrin. *de fideicom. art. 1. n. 50.* y como esto solo no se deduce, para que prueve por sí, si acompañado de los antecedentes de la voluntad solida, y firme, que siempre mostrò el testador à nuestro favor, y no se encuentra probado, que executasse con otros parientes mas llegados suyos, lo que hizo con nosotros, en cumplimiento de lo que ofreciò para lograr le instituyesse heredero en el nombre, ò le dexasse manejar la hazienda, sin la obligacion de dar cuenta: se sigue por precisa consecuencia, que no es mucho respondieramos, que nada hazia teniendo nuestros bienes, quando con otros, de nuestro caudal, y sin ninguna obligacion hazia mas.

32 Y à lo que se repara baxo el n. 33. de que no avriamos querido permitir, que Don Francisco mejorasse à nuestro favor la disposicion, no tenemos que dezir mas de lo que resulta de los autos, y declara Daria Mañes sobre la pregunta 11. foj. 111. que expusò el Dr. Lop quando passò al otro dia del testamento de Don Francisco à las 5. de la mañana, pues diziendo, que nosotros no queriamos permitir fuesse fatigado el tio Don Francisco, no estando en disposicion para testar, no cabe inferir, que seria increíble, que lo dexàramos de querer, si fuera cierta nuestra preterension; antes bolviendo los ojos à la propuesta contraria, que assegurò seria esparcida por nosotros la voz, y fama publica, acreditarà quan agenos estavamos entonces de pensar se nos fal-

táffe por Doña Teresa, y Thomàs, ni à Don Francisco, que no pudo querer lo que despues han hecho, y se vendrà en conocimiento, que por lo verosímil, quien procede con error, y contradictoriè, son las otras partes, y no las nuestras, pues todas las abultadas ponderaciones, que con la relacion de lo que depone Daria Mañes, y Lop, foj. 109. y el no aver examinado sobre dicha pregunta 11. à Paris, se dize proponen baxo el n. 34. nada quieren dezir en la substancia del drecho, pues no son mas que aereas propuestas de fantasía intelectual, que no aprovecha.

33 Desvanecidas las ponderaciones, que nos han referido de la primera parte del contrario impresso, poco queda que dezir en orden à las que nos proponen continuan en la segunda, de que tratando de inducir una nueva disposicion, seria menester la prueba mesma, que para el testamento, sin bastar los dos testigos, ni lo demàs que està evidenciado; y como todo esto no passa de caprichosa idea, es inutil qualquier detencion.

34 Porque yà se ha dicho, que nosotros solo hemos procurado poner en claro la voluntad de Francisco de Pedro Juan ultima, y permanente, y que esta ha quedado comprobada por el testamento que recibió el mesmo Don Francisco à los 23. de Abril 1709. y explican los testigos tuvo quando el de 12. de Enero 1711. y toda la vez, que las contrarias no nos dan razon, ni doctrina, que en estos terminos diga, que el primer testamento quedò revocado por el posterior nulo, y que la voluntad del testador fue otra de la que declaran Victoriana Ximenes, Francisco Oliver, y los demàs testigos, ha de quedar en terminos muy agenos de nuestra disputa, todo lo que se asienta en los nn. 1. hasta el 6.

35 Por manera, que el dezirnos, que baxo el n.7. traerian, que la voluntad seria transitoria hasta el ultimo instante de la vida, y que solo deveria atenderse à lo que ordenò, y no à otra cosa, yà queda satisfecho en nuestro impresso, pues lo que quiso, y ordenò fue solo convenir de cansado, y molestadò, en que tuviesse los bienes Don Francisco como à heredero escrito, para restituirlos *ab integro* despues de sus dias; y que por averlo propuesto assi Don Francisco al tiempo de sus instigaciones, y molestas persuasiones, lo expusò el testador, despues de averse resistido à otorgar nuevo testamento, y aver dicho, que no queria, ni tenia

necesidad, y que queria le fuessemos sus herederos, con todo lo demàs, que se ha probado superabundantemente; y mediando el no dar doctrina los contrarios, que à vista de esta prueva deva subsistir lo escrito contra la voluntad del testador, en el que dizen recibì Paris en 12. de Enero. 1711. es irrefragable, que todo lo fundado en dicha segunda parte es ageno de lo que se disputa, y opuesto à la substancia de lo que se propone ajustado à los terminos mas conformes à la verdad de lo sucedido, y realidad del caso.

36 Y en conclusion, notando de falso lo que dizen, que Don Francisco asistiria de propios à los enfermos, y que confirmaria de los autos, como refirió al fin del §.8. y haziendo reflexion, que ninguna de las doctrinas, que proponen hablan en el caso de preceder testamento subsistente, y valido, en el que ya consta de la perfecta voluntad, si en terminos muy distantes; y que aunque no tenia hijos Francisco de Pedro Juan en lo natural, y en la substancia, lo eramos suyos nosotros, segun la estimacion, que siempre mostrò tenernos, y està probado en los autos, y aun de los que de nosotros se derivassen, pues les llamò à la sucesion, y que la fama publica, que se acomoda à Don Francisco, solo puede salvar los defectos leves, y no los graves, que en el assumpto cometì, si es que estava en buena disposicion para testar, y que en nada le infamamos, quando su sobrino Thomàs no se dedignò de confessar la obligacion de su tio, en orden à restituirnos la herencia integramente; y que es superflua la proposicion, que se supone, de que Don Francisco avria explicado al tiempo de ordenar su testamento, que los bienes que poseia eràn libres, quando no se dize, quien le estimulava à semejante expresion, para no acomodarle la regla de *excusatio non petita*, podremos dezir, que en todo quanto refieren en los §§. 9. y siguientes, proceden equivocados en el hecho, y derecho los contendores, y que con agena doctrina, para ageno caso establecida, fundan su alegato, pues la implicancia que nos quieren acomodar con la demanda que propusimos, pidiendo à Da. Teresa 916. lib. como à heredera de Francisco de Pedro Juan, por medio de Don Francisco, ni es obstativa de la nulidad del testamento, ni poderosa à debilitar nuestra intencion, respecto de fundarse los contendores en las doctrinas de Inocent. *in c. Cum venerabili, de excep.* Crespi
ob-

obser. 23. n. 58. Carleval de *judic. lib. 1. tit. 2. disput. 3. n. 3.* Cancér. *variar. part. 1. cap. 29. n. 3.* Pareja de *instrument. tit. 7. resol. 3.* Carleval *plèné de judic. lib. 1. tit. 3. disput. 14. n. 6. ex l. ubi acceptum 31. ff. de judiciis autent. qui semel quomod. & quando Judex*, que citan baxo los nn. 32. y 33. de la cita marginal, que el que produce un instrumento, se entenderia aprobar, y confessar todo el contenido dispositivo, y enunciativo.

37. Porque aunque así lo funda Pareja en la *resolucion 3. y los demás Autores*, que se citan en dicho num. 32. es constante, que aviendose producido con la protesta expresa de no entender aprobarle, no pudo entenderse valida, ni confessada tacitamente la disposicion, como son puntuales las doctrinas de Bartulo in *leg. Aurelius, §. Idem querit, num. 12. ff. de liberatione legata, leg. Publia, §. Titius Sempronius, ff. depositi*, Butrio in *cap. Cum olim, n. 12. de censib.* Alberic. in *leg. 1. §. Editionis, vers. Ex prædictis, ff. de edendo, ex Innocentio, & aliis*, Decio in *leg. final. n. 25. Cod. de edendo*, Alexand. *cons. 136. n. 23. lib. 2.* Menoch. de *presumpt. lib. 3. præsumpt. 45. n. 21.*

38. Dando la razon Escaccia de *judiciis lib. 2. cap. 11. num. 25. vers. Ratio hujus opinionis, quia actus agentis non debet operari ultra ejus intentione*, como no lo impugna el mismo Pareja en la misma *resolucion 3. al num. 63 y 85.* en los terminos de error, y falsedad, pues siendo una confesion tacita, la que se arguye de la siempre produccion, ò presentacion del instrumento, toda la vez que aparece del error, de nada puede servir.

39. Y en nuestro caso, aviendo encontrado posteriormente copia bastante de testigos, que nos certificassen de la nulidad del testamento, no solo en los terminos de aver pedido en su virtud la dicha cantidad, si aun en los terminos de que nos huviera dexado algun legado, y le huvieramos demandado, y cobrado de la viuda, como à heredera de Francisco de Pedro Juan, teniamos la accion libre, para impugnar el supuesto testamento, descubierta la nulidad, como en terminos propios del legatario, que pidió los legados, y despues impugnò el testamento por nullo, fundado en la ciencia nueva que adquiriò posteriormente, lo defienden Cyriaco en la *controv. 549. num. 128. ibi: Non obstat quod iste sorores petierunt legata eis relicta in hoc testamento, quod impugnant, ut opponeram num. 33. quia non apparet ipsas tunc habuisse*

scientiam de defectibus istius testamenti, qui postea patuerunt ex informationibus habitis à testibus, dando la razon con Gracian. Menochio, y Angelo, que el que ignora no aprueba el testamento nulo, aunque pida algo en virtud de él, como lo comprueba la razon clara, de no bastar la certidumbre del testamento hecho, si se ignora su nulidad, porque la cognicion no pende de la ciencia de las palabras, si de la inteligencia de la virtud, y potestad, *leg. Scire leges, ff. de legibus*, por lo que dixo el Philosopho: *Quod tunc arbitramur agnoscere unum quodque cum causas cognoscimus*; y no probandose la ciencia de la nulidad en nosotros, quando presentamos la dicha demanda, y q̄ la ciencia fuesse cierta, y perfecta la noticia, como con Corneo, Aymon, Mascardo, y otros, definiendo Gracian *in dict. cap. 429. num. 27. & 28. & seqq.* concluyendo en el 31. con la decisison de la Rota coram Reverendo Patre Domino Sacrato, de ser necessaria la ciencia de la nulidad, para la aprobacion del testamento nulo, no pudiendose fundar, que la tuviessemos perfecta *juris, & facti*, como se requiere, por lo que avian assegurado algunos testigos de la revelatoria, por ningun acontecimiento se nos puede imputar, el que queriamos implicatoriamente proceder, y que no nos podriamos apartar de la demanda de las 916. lib. antes por aver encontrado mayor prueba de la que entonces teniamos, se nos deve dar por licito, pues no està en nuestra potestad dar ser, y alma de testamento à lo escrito, contra la voluntad de nuestro tio, ni cabe en la capacidad humana, que pudieramos aprobar, lo que totalmente con vista de los nuevos documentos reprobamos, y la ley tiene por nulo, como V. Sas. en el prudente arbitrio, que el drecho les concede, segun refiere el Señor Crespi en la *observacion 23. num. 58.* podrán arbitrar, con la ley Real, que manda se juzgue en todo, atendida la verdad de lo que resulta por el hecho del pleyto, sin merito de las escrupulosidades, que no son de atender.

Por lo que esperan los hermanos Comès se declarará, como lo tienen suplicado, y explicado. Y lo siento, Salva, &c.

Doct. Pasqual Mas de Pelayo.